

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 13, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase a Pablo Iglesias, la de Administración a Felipe Peña Cruz.

SUSCRIPCION

A FAVOR

DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 3.234,98 pesetas.

Madrid.—J. Fernández, 0,50.—P. Iglesias, 0,25.—Uno, 0,25.—Rovira, 0,25.—B. Lumbreras, 0,25.—M. Gala, 0,25.—J. Pineda, 0,50.—J. Soria, 0,50.—Polope, 0,30.—A. Hernández, 0,25.—Un japonés, 0,25.—V. Cuervo, 0,50.—J. Rodríguez, 1,50.—B. Arroyo, 0,25.—Total, 5,80.

Cádiz.—A. Amores, 1.

La Arboleda.—F. Prieto, 0,35.—S. Heras, 0,25.—V. Grao, 1.—R. Muélar, 0,40.—Colecta entre los huelguistas de Arnabal, 1,85.—M. García, 0,25.—F. Izquierdo, 0,25.—L. García, 0,20.—C. Ruiz, 0,25.—E. Fernández, 0,20.—B. Rubio, 0,20.—J. López, 0,50.—J. Martínez, 0,25.—J. Izarruga, 0,25.—L. Borrego, 0,25.—R. Lasia, 0,25.—M. López, 0,50.—N. Gerediaga, 0,25.—Un maquinista, 0,20.—V. Ortega, 0,25.—S. Gutiérrez, 0,15.—E. Repiso, 0,15.—P. Samaniego, 0,30.—Un obrero, 0,10.—J. Garnacho, 0,25.—A. Prieto, 0,25.—J. González, 0,20.—A. Hernández, 0,50.—A. Borruet, 1.—Una revolucionaria, 0,05.—P. Vega, 0,20.—V. Martínez, 0,25.—Un escarador, 0,25.—Tibertinatibe, 0,15.—Total, 11,70.

Tremañes.—A. Alvarez, 5.

Eibar.—Recaudado por la Agrupación Socialista, mediante cuota, en los meses de abril, mayo y junio, 105,60.—A. Erquiaga, 0,59.—Total, 106,19.

Tortosa.—Centro Obrero, 3,75.

Rentería.—Sociedad de Oficios Varios, 1.—J. Pérez, 0,50.—N. Frias, 0,25.—A. Fernández, 0,15.—A. Pérez, 0,25.—F. López, 0,25.—H. Antón, 0,10.—D. Quiroga, 0,20.—J. M. Urquia, 0,50.—G. Miguel, 0,25.—J. Núñez, 0,10.—V. García, 0,50.—B. Vázquez, 0,10.—J. Neira, 0,15.—F. Franco, 0,40.—M. Juan, 0,20.—J. Serna, 0,25.—C. Fernández, 0,15.—M. Blanco, 0,10.—J. Arregui, 0,25.—F. Guiza, 0,10.—J. Oyarzábal, 0,20.—A. Gómez, 0,10.—J. Pablo, 0,10.—J. Ariola, 0,25.—A. Sánchez, 0,25.—T. García, 0,10.—J. Núñez, 0,25.—Un japonés, 0,25.—J. Argente, 0,20.—Un anticzarista, 0,50.—Total (deducido giro y franco), 7.

Gallarta.—F. Pascual, 0,20.—P. Iloro, 0,25.—T. Rotalde, 0,10.—Una joven, 0,10.—P. López, 0,20.—S. Ruiz, 0,05.—C. Tejero, 0,10.—Uno, 0,25.—M. Martínez, 0,05.—A. Losada, 0,10.—F. Sabián, 0,10.—Casamayor, 0,25.—Casamayor, 0,25.—Güenaga, 0,50.—H. M., 0,25.—X., 0,20.—N., 0,35.—Total, 3,30.

Total general, 3.378,72 pesetas.

Queda cerrada esta suscripción.

LA GUERRA Y EL SOCIALISMO

Hace algunos días corrieron noticias pesimistas acerca de la cuestión que en estos momentos están ventilando Francia y Alemania respecto a los asuntos de Marruecos. Hablóse de la posibilidad de un rompimiento de hostilidades entre ambas naciones, y de la conflagración que ese rompimiento produciría a causa de las alianzas con que cuenta cada uno de aquellos países.

La situación parece que ha cambiado. Las impresiones de los últimos días son optimistas. A la tirantez de relaciones entre las dos grandes potencias citadas ha sustituido una conducta recíprocamente amigable.

¿A qué se debe ese cambio? ¿A la intervención amistosa de otras potencias? ¿A que se haya manifestado en el Gobierno francés un alto sentimiento de humanidad? ¿A que el emperador Guillermo y el canciller Bulow hayan sofocado sus ambiciones de dominio y de engrandecimiento ante la terrible sangría humana que el satisfacerlas ocasionaría? No. Lo que ha pasado en el ánimo de unos y de otros no ha sido eso, sino el temor de no poder atender a la lucha exterior y a la vez a la que en el interior les suscitara el Socialismo.

Esto no lo decimos nosotros solamente; esto lo dicen los mismos órganos de la burguesía.

Los socialistas franceses, que como todos los socialistas del mundo, son enemigos de la guerra, se han mostrado contrarios a todo choque con Alemania, y no sólo han manifestado su voluntad de que el Gobierno de su país gestione en el asunto de Marruecos una solución que evite la guerra con el pueblo alemán, sino que ha declarado que él—el Socialismo francés—se opondría a tal contienda por todos los medios.

¿Qué ha ocurrido en Alemania? Lo propio que en Francia. La Democracia Socialista se ha mostrado contraria a la guerra con los franceses, y por medio de sus órganos en la Prensa, y principalmente por el órgano central—*Vorwärts*—ha declarado que la clase obrera alemana opondría la más enérgica resistencia a todo atentado criminal que lanzara a la guerra a Alemania contra Francia. Su conclusión ha sido terminante, como puede apreciarse por las siguientes palabras:

«No hay que interrogar al ministro de la Guerra o al jefe del Estado Mayor general si desean o no romper con Francia; al que hay que preguntar sobre sus ideas y sentimientos es al pueblo alemán. Y el pueblo no quiere la guerra, sino la paz; no quiere el odio, sino la solidaridad entre todos los pueblos.»

Es decir, que quien ha paralizado principalmente la acción provocativa del Gobierno francés ha sido el Socialismo de aquel país, y quien ha desarmado la soberbia del emperador Guillermo y calmado su espíritu belicoso ha sido la Democracia Socialista.

Y no solamente han logrado esto los dos Partidos Socialistas—el francés y el alemán—sino que, no durmiéndose en los laureles, prosiguen su obra de contrarrestar toda tendencia guerrera. A Berlín ira Jaurès dentro de unos días a afirmar la unión de los proletarios franceses con los proletarios alemanes, a condenar la guerra y a ensalzar los sentimientos de unión y fraternidad entre todos los pueblos. Y cuando Jaurès cumpla misión tan noble y hermosa en la capital de Alemania, Bebel, el representante más autorizado de la Democracia Socialista Alemana, hará lo mismo en la capital de Francia.

Esto hacen los tildados de perturbadores, de gente sin conciencia, de hombres movidos únicamente por bajas pasiones y por groseros apetitos. ¿Puede darse beneficio mayor hoy que ahorrarse a dos pueblos el inmolarse inútilmente millares y millares de sus hijos y el destruir una gran parte de su riqueza?

Y lo que logran ahora el Socialismo alemán y el Socialismo francés, lo conseguirán mañana el Socialismo austriaco, el Socialismo italiano; el Socialismo español y los Partidos Socialistas de los demás pueblos.

Si la guerra anglo boer fué posible, debió a que el Socialismo inglés era débil; hubiera sido más fuerte, y Chamberlain habría fracasado, teniendo que respetar la independencia de la República del Transvaal. La misma causa ha permitido la horrible lucha entre el Japón y Rusia. Débil el Socialismo en este Imperio, naciente apenas en el del Japón, han carecido de bríos para impedir la guerra.

Pero el Socialismo inglés será pronto fuerte; igualmente lo será el de Rusia y el del Japón, y entonces su influencia alcanzará lo que hoy no ha alcanzado: hacer imposible que la clase dominante de esos países suscite nuevas guerras, llenando de horror y de luto a la humanidad civilizada.

Digan, pues, lo que quieran los detractores del Socialismo, la acción bienhechora de él está probada. El período de las horribles matanzas, de las tremendas carnicerías, va a cerrarse por su solo influjo, por su poder.

Si este bien reporta a la Humanidad antes de llegar a la cumbre, es decir, antes de vencer totalmente, ¿cuántos no la reportará el día que ondee su bandera en todos los baluartes de la tiranía?

La semana burguesa.

Una veintena de intelectuales, algunos auténticos y algunos de pan llevar, han dado a los vientos de la publicidad una protesta contra el actual Gobierno, y singularmente contra el presidente del Consejo por la composición que ha dado al Gabinete, de marcado carácter doméstico.

Reconozcamos que esos intelectuales han obrado dentro de lo justo al ejercer el derecho de crítica.

Pero he aquí que un diario ministerial, «de cuyo nombre no quiero acordarme», sale a la defensa de sus amos y señores, criticando a su vez a los intelectuales, en

uso también de su perfecto derecho, y los «intelectuales» se enojan, y hasta uno de ellos provoca a un lance al director del mencionado periódico.

Por donde se ve que el intelecto de estos intelectuales tiene por norma la clásica ley del embudo.

Y se figuran que, en su calidad de superhombres, son sus juicios infalibles.

Han afirmado los intelectuales en su soflama que ellos son «desdeñosos de la política y de sus medros», y esto, francamente, es abusar de la credulidad de las gentes.

Porque no falta entre ellos quien sigue las «inspiraciones» de tal cual hombre público, quien ha sacado jugo a la política, ni quien a la sombra de un protector disfrute su parte en el festín presupuestivo.

Como tampoco ha faltado quien proteste por haberse encontrado con que su firma figuraba al pie del documento sin haber dado autorización para ello.

¡Diantre con los intelectuales!

Lo mismo saben disfrazar la verdad que dar un «pucherazo».

Los conterráneos del presidente del Consejo han acordado erigirle una estatua.

¿Por qué?

Pues por eso; por haber llegado a ocupar el sillón presidencial.

Y ya que Galicia no haya levantado estatuas a varones eminentes que aun la están esperando, puede ir haciendo boca con la de Montero Ríos.

Después de todo, nada más natural.

Porque los muertos no pueden agradecer el favor de que los «estatuicen» y los vivos sí.

Y más si son presidentes del Consejo de ministros.

Y cómo vivo, no cabe duda de que el señor Montero lo es.

Continúa Nakens fastigiando a sus correligionarios por no darse maña suficiente para atraer al ejército.

Porque es lo que él dice:

«Por qué el ejército no ha venido ya a nosotros?»

No ha venido, porque el instinto de conservación le veda sumarse con hombres que halagan al Socialismo los unos y al Anarquismo los otros, enemigos suyos declarados y constantes.

Y como Nakens quiere acabar con ese equívoco, no vacila en dirigir sus tiros contra la más alta personalidad del partido al añadir:

«Censurar al ejército, como hacen republicanos eminentes por haber traído la Restauración, y en el mismo discurso llamarle para que nos ayude a traer la República, es tanto como decirle: «No vengas.» Y efectivamente, no viene. Ni la República tampoco.»

No se canse Nakens.

Mientras los destinos del partido republicano sigan en las manos en que hoy están, ni el equívoco, como él dice, desaparecerá, ni la República será estable en España.

Unos por encontrarse muy bien hallados con su posición actual, otros por sedentarios, otros por su afán de conservar un aura ficticia de popularidad, ninguno de los hombres que figuran a la cabeza del movimiento republicano es capaz de conducir a éste por el camino del triunfo.

Y como esto lo sabe sobradamente Nakens, ya puede emprender rumbos nuevos en busca de lo que necesita su partido.

Hombres.

El nuevo alcalde de Madrid quiere alegrar nuestras noches estivales, y al efecto ha dispuesto que varias bandas de música, y entre ellas las del Hospicio y San Bernardino, toquen por las noches en los paseos públicos.

Muy bien ordenado; porque así podremos decir los madrileños, recordando al chico del cuento:

«En casa comemos poco; pero ¡si viera usted lo que nos divertimos!»

Si el vecindario agradece esta atención al Sr. Vincenti, quizá no pase lo mismo a los asilados que forman parte de las dos bandas mencionadas, a quienes se obliga a trasnochar sin indemnizarles por la falta de descanso, pues harta sabido es que las casas de beneficencia están regidas orde-

nancistamente, y allí todo el mundo se levanta a la misma hora.

Pero lo principal es que nosotros nos divertamos, aunque los asilados revienten.

Para eso los mantenemos.

Los republicanos de León han colocado una lápida conmemorativa en la casa del que fué jefe del partido de aquella localidad D. Miguel Morán.

En el acto de la inauguración hubo discursos encareciendo las condiciones de consecuencia de dicho señor, que fueron tan grandes, que habiendo blasonado toda su vida de librepensador y antirreligioso, no vaciló, a la hora de la muerte, en aceptar los auxilios de la religión que tanto había combatido.

Pues como éste son la mayor parte de los modelos que suelen ofrecernos nuestros librepensadores.

Mucho combatir a los curas; mucho despotricar contra la enseñanza religiosa, y luego van humildemente a oír misa y entregan sus hijos en manos de la clergalla para que los eduque.

¡Cuántos «ciudadanos Nerones» se encuentran en este caso!

Un padre de la patria, valiéndose de engaños, consiguió sustraer de la estafeta del Congreso una carta que no había sido depositada por él.

¿Crearán ustedes que se le ha formado algún Consejo de honor ó cosa así para juzgar semejante abuso de confianza?

Ni por asomo. Hasta ahora el único empujado es el empleado de Correos que entregó la carta a quien se la pidió, tomándole por una persona decente.

El final de la historia será el de costumbre.

Se correrá un pudoroso velo sobre el asunto, y aquí paz y después cacique.

Estamos acostumbrados a eso y a mucho más.

Ignacio de Santillán ha publicado en *El País* un artículo fastigiando a todas las clases sociales por su apatía ante los graves problemas que afectan tan hondamente a la vida económica de la nación, y de ellos con especialidad el de las subsistencias.

Como en su escrito arremete también contra la clase obrera y naturalmente contra nosotros los socialistas, bueno es recordarle que la campaña iniciada por los trabajadores en favor del abaratamiento de las subsistencias no se ha paralizado un momento, y no se pasarán muchos días sin que la Comisión Central deje oír nuevamente su voz.

Nadie ha seguido con más pertinacia esta campaña que los elementos trabajadores, que son los principalmente interesados en ella, y desconocerlo sería negar la evidencia.

Por consiguiente, excluya de sus filípicas el Sr. Santillán a los trabajadores y a los socialistas, y cuénteselo principalmente a sus correligionarios, que después de empezar a agitar la opinión en ese sentido, se limitaron a celebrar unos cuantos mítins vergonzantes y no abrieron su boca en las Cortes en el escaso tiempo que han estado abiertas.

A cada uno lo suyo.

La Junta del Patronato contra la trata de blancas anda estudiando el modo de llevar a la práctica sus fines y piensa establecer un asilo para recluir a las mujeres.

¿Pero ¿es que se sueña con suprimir la prostitución?

¡Qué insensatez!

La prostitución es producto natural de la sociedad burguesa y la seguirá como la sombra al cuerpo en tanto subsistan las actuales relaciones sociales.

Además de que la prostitución es la «salvaguardia de la familia», como dicen los moralistas burgueses, y complementado obligado de las legiones de hombres a quienes se obliga a ir a los cuarteles.

Por eso, los conatos de represión de esa plaga son completamente estériles, cuando no obedecen a sentimientos de mogigatería.

Que de todo hay.

LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

Las convulsiones que sufre el Imperio ruso indican que el zarismo está a punto de desaparecer.

El espíritu de rebelión no se manifiesta sólo en los proletarios de las fábricas y del campo, sino en los armados por la misma autocracia para dominar a aquéllos y sostener su poder.

Las deserciones de muchos soldados, la rebelión declarada de otros, la insurrección de las tripulaciones de algunos buques y la resistencia pasiva que muestra una gran parte de la fuerza armada para asesinar al pueblo trabajador, son señales ciertas de que le falta terreno sobre que asentarse al que ayer fué un coloso y hoy no es más que una mala caricatura de aquél. El derrumbamiento de la autocracia será en breve un hecho, sin que nada pueda impedirlo.

Consumado estaría ya si los Gobiernos de las otras naciones representaran la verdadera civilización, y no los intereses de una casta que vive oprimiendo y vejando. Lo hecho en Polonia por los representantes del zarismo, por sus bárbaros y crueles defensores debía haber obligado a aquéllos si no representasen lo que representan, a barrerle, a echarle a la fosa donde le arrojará muy pronto el proletariado ruso.

Para que se odie más a esa perversa institución que agoniza, para que no merezca sino la execración de quienes ansian su total ruina, vamos a dar cuenta, aunque sumariamente, de los asesinatos realizados en Lodz durante una semana.

Las líneas que siguen están tomadas de *L'Humanité*:

El domingo, 18 de junio, los socialistas democratas de Lodz habían organizado, según es uso constante en la Polonia rusa, una excursión de propaganda: se habían dado cita en un bosque de los alrededores, y allí celebraron una asamblea donde sus oradores pronunciaron energicos discursos. Terminada la reunión, los concurrentes se pusieron en marcha, con las banderas rojas desplegadas, en dirección a la ciudad. Antes de llegar a ella, se recogieron las banderas, se dividió en pequeños grupos la manifestación y ésta entró pacíficamente por las calles. Un solo grupo llevó la bandera desplegada hasta el centro de la ciudad. De repente, una patrulla de cosacos se arrojó sobre él, mató a 10 personas é hirió a muchísimas otras, entre ellas un niño de 2 años. De los muertos, 7 eran obreros, 5 cristianos y 2 judíos.

El martes se celebraron las exequias de los cadáveres de los 5 obreros cristianos. En gran número de fábricas no se trabajó. Unos 25.000 obreros marchaban detrás de los féretros. A la cabeza del cortejo varios compañeros llevaban una bandera negra y dos rojas. Las calles estaban ocupadas por las tropas. Más de una vez el conflicto pareció inevitable; pero los obreros marchaban en filas tan apretadas y formaban un bloque tan temible, que los cosacos, a pesar de oír los cantos revolucionarios, no se atrevieron a meterse con los manifestantes. A la entrada del cementerio, los oradores socialistas pronunciaron dos notables discursos, en que hicieron eloquentes llamamientos a los soldados. Otro discurso se pronunció sobre una tumba abierta. Después disolvióse el cortejo, sin que ocurrieran incidentes.

Al día siguiente, miércoles, debían verificarse las exequias de los dos obreros judíos. A las seis de la tarde, hora fijada de antemano para acompañar los dos cadáveres, numerosos grupos de obreros empezaron a formarse. Súpose entonces que la policía se había apoderado por la noche de los dos cadáveres y los había enterrado secretamente. La exasperación fué terrible. Se formó una manifestación de más de 70.000 almas, desplegándose 30 banderas. Obreros é intelectuales, judíos y cristianos iban juntos, entonando cantos revolucionarios. De pronto, de las calles laterales los dragones y cosacos cayeron sobre el cortejo á sablazos y lanzazos. Además, se hicieron descargas sobre los manifestantes. Fué realmente un asesinato inusitado. La calle veíase bañada de sangre. Los obreros intentaron hacer frente á la fuerza armada y se defendieron á tiros de revólver; pero fueron disueltos y batidos duramente antes de llegar la noche. Las víctimas ascendieron á centenares, entre muertos y heridos.

A estos asesinatos los obreros decidieron responder con la huelga general. Desde el jueves reclamaron á muchos patronos que cerraran las fábricas, como así lo hicieron. Después, en masas imponentes, se unieron á una procesión católica, que transformaron en manifestación política. Llegada la noche, empezaron los obreros á construir barricadas: cortaron los hilos telefónicos y los tendieron á través de las calles; donde amontonaron carros, escaleras, piedras y losas. A poco hubo choques parciales con la tropa: algunos polizontes y soldados fueron muertos á tiros de revólver. Pronto se generalizó la lucha. Durante la noche la infantería no cesó de hacer descargas y los cosacos de dar acometidas. De una parte y de otra hubo gran número de muertos y heridos. Los obreros saquearon una treintena de tiendas y depósitos de alcohol pertenecientes al Estado y los incendiaron.

Los cosacos dieron varias cargas. Los caballos, tropezando en los alambres que atravesaban las calles, caían unos sobre otros. Cosacos y dragones hicieron fuego. Después, la infantería asaltó las barricadas, que tomó una á una. Esta fuerza disparaba sin cesar sobre los obreros que resistían hasta lo último haciendo fuego con los revólvers. Por fin, la multitud se dispersó. Los obreros se refugiaron en las casas, y desde las ventanas, balcones y tejados siguieron disparan-

do. Muchas casas fueron asaltadas por los soldados, que asesinaron á cuantos habitaban en ellas, dando pruebas de una brutalidad horrible. «Los cosacos que se hallaban en la estación—dice la Agencia Havas—mataron á tiros con la mayor sangre fría á tres campesinas que pacíficamente regresaban del mercado.» Las calles veíanse llenas de muertos, de moribundos y de heridos. La lucha duró una parte de la noche, siendo las descargas de la tropa muy frecuentes. A través de las calles desiertas y sombrías, los cosacos conducían camiones llenos de cadáveres, judíos en su mayor parte, que eran llevados á los cementerios.

El sábado por la mañana, cinco regimientos de infantería y fuerza de cosacos llegaron á Lodz, acampando en las calles. Hubo todavía nuevos choques y asesinatos, acerca de los cuales no hemos recibido aún detalles.

En la mañana del domingo, cinco individuos de los más principales de Lodz telegrafiaron al general en jefe de las tropas de la ciudad para pedirle que adoptara medidas que protegerían á los habitantes contra los soldados. A la misma hora que esto se hacía, en el arrabal de Baluts, los cosacos asaltaron á una familia judía que iba en un carruaje á la estación y mataron á los cinco individuos que la componían y al cochero.

No hemos recibido más noticias de Lodz. Únicamente se sabe que el general Maximovitch ha proclamado allí el estado de sitio, y que el general Schutelevorts es el jefe designado para mandar las tropas de la ciudad. Además, un lacónico despacho nos anuncia que el orden se ha restablecido (?) y da el balance oficial de tan sangrientas jornadas: se ha enterrado á 343 judíos y 218 cristianos. El número de los heridos pasa de 700. Si tales son las cifras oficiales, ¿cuáles serán las que arroje la realidad?

Los asesinatos de Lodz han hecho que la agitación y el movimiento revolucionario en Polonia y en otros puntos de Rusia hayan adquirido un empuje considerable.

La sangre de tanta víctima no puede menos de hacer que se levanten contra el zarismo no sólo los que le aborrecen á muerte, sino hasta aquellas personas que no sienten con gran intensidad los dañosos efectos que tan odioso régimen produce.

El trabajador que ocupa el puesto abandonado por un compañero para mejorar las condiciones del oficio, traiciona los intereses de sus camaradas, los suyos y los de sus hijos, siendo acreedor por tan grave falta á que los obreros le arrojen de todas partes.

¡FARSANTES!

Por no poderme conceder *EL SOCIALISTA* el espacio que necesito para contestar al último número de *El Obrero Republicano*, periódico fundado para «tumbar la Agrupación Socialista»—así lo han manifestado—y desorganizar las Sociedades de resistencia que tanto molestan á los explotadores republicanos—esto lo encubren—, no he de extenderme en consideraciones hoy. Ya buscaré medio de tratar el asunto con la amplitud que merece.

Es cierto cuanto atribuímos á varios individuos; esto es, que han mermado las fuerzas de las Sociedades de resistencia por la conducta que han observado quienes merecen mejor el epíteto de traidores que el nombre de obreros; por los tesoreros habidos en Secciones como las de Pintores, Peones, Panaderos, Barrenadores y alguna otra, los cuales, unos llamándose republicanos, y otros perteneciendo á dicho partido, no han procedido con la honradez que requiere el desempeño de dicho cargo, y por la poca vergüenza de algunos que, por satisfacer exigencias del estómago y por pescar algún destino, se prestan á cuanto hay que prestarse.

Eso hace el testafierro que dirige *El Obrero Republicano*, el cual cuando esperaba que un ex senador monárquico le hiciese inspector era liberal y hablaba mal de quien hoy lagotea, confeccionando *El Porvenir* es republicano, y carlista sería si trabajase en *El Pensamiento*.

A Vadillo le votasteis porque así convenía á determinados burgueses, de quienes obedecéis toda clase de mandatos.

Los socialistas no pretendemos satisfacer vanidades, pues si esa mala cualidad tuviéramos no habríamos rechazado alianzas que los republicanos aceptaron.

Nunca hemos presentado candidatos ni aspirado á darnos vida de burgueses á costa de nadie; eso lo hacen solamente quienes, como el director del periódico á que contesto, no pueden descender ya más, por encontrarse á la altura de una escupidera.

A creer lo que dice *El Obrero* de que la Federación está compuesta de republicanos y de socialistas, los republicanos fueron los que acordaron mandar un concejal de R. O. y abonarle el tiempo de trabajo que perdiera por asistir á las sesiones; los socialistas combatimos el que por complacer á ciertas gentes se mandase al Municipio quien nos representara en tal forma, votando todos en contra de aquella proposición.

Y para terminar por hoy (pues ya he dicho que esto he de tratarlo con más extensión), pido que se nos diga quién es el socialista que pactó con cierto candidato burgués á cambio de unos cuantos días de trabajo. Cuando esos ataques se dirigen se habla con entera claridad, dando pelos y señales de todo, como hemos de hacer nosotros al contestar á vuestras provocaciones; y si alguien existiese en la Agrupación Socialista que tuviese tan poca dignidad como el que esa acusación hace, que se ofrezca á trabajar en condiciones perjudiciales para otros obreros, será arrojado de ella, porque entre nosotros no caben canallas.

Y ya que habláis de caretas, es necesario que caiga la de Tomás, la de ese sujeto que nos amenaza con palos; queremos que dé la cara para ajustarle las cuentas como se merece.—GREGORIO ANGULO.
Pamplona, junio 1905.

TRIUNFO SOCIETARIO

La huelga que sostenía la Sección de Oficios varios de Porriño contra el maestro albañil Serafin de la Cruz, ha sido ganada por los obreros.

Además de acceder á lo que pedía, ha pagado los gastos que ha ocasionado la huelga y ha resuelto proceder con los traidores como la Sociedad acuerde.

LA PREHISTORIA

Estamos en el comienzo del comienzo. WELLS.

—Buenos días, querido maestro. ¿Qué tal? ¿Cómo está usted?

—Ya lo está usted viendo; siempre en mi taller; enfrascado en mi grande obra.

—¿Habla usted de esa obra magna, admirable, que todos esperamos: *La Prehistoria*?

—En efecto: en ella estoy ocupado en estos momentos. Ya poco falta para que la dé por terminada definitivamente.

—¿Habrá usted llegado acaso á los linderos de las épocas modernas, históricas?

—Acabo, sí, señor, de poner los últimos trazos á mi descripción del período de la electricidad.

—¿Será un interesante período ese de la electricidad?

—Es el último estado de la evolución del hombre primitivo; ya desde aquí comienza la profunda transformación que los historiadores conocen, es decir, comienza la era del verdadero hombre civilizado.

—Perfectamente, querido maestro. Y ¿ha logrado usted muchas noticias de este oscuro y misterioso período?

—He logrado, ante todo, determinar cómo vivían estos seres extraños que nos han precedido á nosotros en el usufructo del planeta. Sé, por ejemplo, de una manera positiva que estos seres vivían reunidos, amontonados, apretados en aglomeraciones de viviendas que, al parecer, se designaban con el nombre de *ciudades*.

—Es verdaderamente curioso, extraordinario lo que usted me cuenta. Y ¿cómo podían vivir estos seres en esas aglomeraciones de viviendas? ¿Cómo podían respirar, moverse, bañarse en el sol, gozar del silencio, sentir la sensación exquisita de la soledad? Y ¿cómo eran esas viviendas? ¿Eran todas iguales? ¿Las hacían diversas, cada cual á su capricho?

—No; estas casas no eran todas iguales; eran diferentes; unas mayores, otras más chicas; otras molestas, angostas.

—¿Ha dicho usted, querido maestro, que unas eran angostas, molestas? Y dígame usted, ¿cómo podía ser esto? ¿Cómo podía haber seres que tuviesen el gusto de habitar en viviendas molestas, estrechas, antihigiénicas?

—Ellos no tenían este capricho; pero les forzaban á vivir de este modo las circunstancias del medio social en que se movían.

—No comprendo nada de lo que usted quiere decirme.

—Quiero decir que en las épocas primitivas había unos seres que disponían de todos los medios de vivir, y otros, en cambio, que no disponían de estos medios.

—Es interesante, extraño, lo que usted dice. ¿Por qué motivos estos seres no disponían de medios?

—Estos seres eran los que entonces se llamaban *pobres*.

—¡Pobres! ¿Qué palabra tan curiosa! ¿Y qué hacían esos pobres?

—Esos pobres trabajaban.

—¿Esos pobres trabajaban? Y si trabajaban esos pobres, ¿cómo no tenían medios de vida? ¿Cómo eran ellos los que vivían en las casas chiquititas?

—Esos pobres trabajaban; pero no era por cuenta propia.

—¿Cómo, querido maestro, se puede trabajar si no es por cuenta propia? No le entiendo á usted: explíqueme usted esto.

—Quiero decir, que estos seres que no

tenían medios de vida, con objeto de allegarse la subsistencia diaria se reunían á trabajar en unos edificios que, según he averiguado, llevaban el título de *fábricas*.

—Y ¿qué iban ganando con reunirse en esas fábricas?

—Allí todos los días les daban un *journal*.

—¿Dice usted *journal*? ¿Será éste algún vocablo de la época?

—*Journal* es, efectivamente, una palabra cuya significación hoy no comprendemos: *journal* era un cierto número de *monedas* que diariamente se les adjudicaba por su trabajo.

—Un momento, querido maestro; perdóneme usted otra vez. He oído que ha dicho usted *monedas*. ¿Qué es esto de *monedas*?

—*Monedas* eran unos pedazos de metal, redondos.

—¿Para qué eran estos pedazos de metal, redondos?

—Estos pedazos, entregándolos al poseedor de una cosa, este poseedor entregaba la cosa.

—Y este poseedor, ¿no entregaba las cosas si no se le daba estos pedazos de metal?

—Parece ser que, en efecto, no las entregaba.

—¡Eran unos seres extraños estos poseedores! ¿Y para qué querían ellos estos pedazos de metal?

—Parece ser también que cuantos más pedazos de éstos se tenía era mejor.

—¿Era mejor? ¿Por qué? ¿Es que estos pedazos no los podía tener todo el que los quisiera?

—No, no podían tenerlos todos.

—¿Por qué motivos?

—Porque el que los tomaba sin ser suyo era encerrado en una cosa que llamaban *cárcel*.

—¿*Cárcel*? ¿Qué significa esto de *cárcel*?

—*Cárcel* era un edificio donde metían á unos seres que hacían lo que los demás no querían que hiciesen.

—¿Y por qué se dejaban ellos meter allí?

—No tenían otro remedio: había otros seres con *fusiles* que les obligaban á ello.

—¿He oído mal? ¿Es *fusiles* lo que acaba usted de decir?

—He dicho, sí, señor, *fusiles*.

—¿Qué es esto de *fusiles*?

—*Fusiles* eran unas armas de que iban provistos algunos seres.

—¿Y con qué objeto llevaban los *fusiles*?

—Para matar á los demás hombres en las guerras.

—¿Para matar á los demás hombres! Esto es enorme, colosal, querido maestro. ¿Se mataban los hombres unos á otros?

—Se mataban los hombres unos á otros.

—¿Puedo creerlo? ¿Es cierto?

—Es cierto; le doy á usted mi palabra de honor.

—Me vuelve usted á dejar estupefacto, maravillado, querido maestro. No sé qué es lo que usted trata de regalarme con sus últimas palabras.

—¿He hablado del honor?

—Ha hablado usted del honor.

—Perdone usted; ésta es mi obsesión actual; éste es el punto flaco de mi libro; ésta es mi profunda contrariedad. He repetido instintivamente una palabra que he visto despararrada con profusión en los documentos de la época y cuyo sentido no he llegado á alcanzar. Le he explicado á usted lo que eran las *ciudades*, los *pobres*, las *fábricas*, el *journal*, las *monedas*, la *cárcel* y los *fusiles*; pero no puedo explicarle á usted lo que era el honor.

—Tal vez ésta era la cosa que más locuras y disparates hacía cometer á los hombres.

—Es posible...—Azorín.

RECLAMACIONES

El miércoles de la semana pasada una Comisión de vocales obreros del Instituto, compuesta de los compañeros Mora, Rubio y Pérez, visitaron al ministro de la Gobernación, ante el cual formularon las siguientes reclamaciones:

Una contra el alcalde de Saludes de Castroponce (León) por haber prohibido ilegalmente una reunión organizada por la Agrupación Socialista;

Otra contra el alcalde de Sierra de Yeguas (Málaga) por haber hecho salir del pueblo á dos trabajadores de Teba y dos de Campillos, que iban á tomar parte en una reunión, y por haber preso arbitrariamente al presidente de la Sociedad Obrera de la citada localidad;

Otra contra la parcialidad de las autoridades en la huelga de los canteros de Lugo,

Y otra contra las prisiones injustas llevadas á cabo con varios carpinteros huelguistas de Valladolid y contra la conducta de un guardia civil que, al detener á uno de dichos huelguistas, le abofeteó.

El ministro respondió á los comisionados que estaba dispuesto á exigir el cumplimiento de la ley y el respeto á todos los derechos, y, por lo tanto, que llamaría la

atención de las autoridades sobre los abusos que se le habían denunciado. Asimismo dijo a nuestros compañeros que inmediatamente tuvieran noticia de cualquier atropello ó arbitrariedad con los obreros asociados, se lo participaran para poner el necesario correctivo.

Veremos si el Sr. García Prieto tiene bríos para meter en cintura á las muchas autoridades que faltan á la ley cuando los trabajadores tratan de defender sus intereses.

El sábado intentaron ver al citado ministro los compañeros Rubio, Calvo é Iglesias, en nombre del Comité de la Unión General de Trabajadores; pero estando aquél muy ocupado, visitaron al subsecretario, al que dieron cuenta de la parcialidad con que han procedido las autoridades en la huelga de soldados de Vigo y las prisiones arbitrarias que tanto de hombres como de mujeres allí han hecho; encargándole manifestara al ministro que en nombre del mencionado Comité solicitaban se procediera en justicia. Otro tanto expusieron respecto á lo que ocurre con motivo de la huelga de carpinteros de Valladolid, donde la parcialidad de las autoridades ha sido escandalosa y el proceder de algún agente de éstas bárbaro.

Lo mismo reclamaron para el litigio surgido en Vigo entre unos disidentes de la Sociedad de Hojalateros-soldadores y esta colectividad, cuestión que el gobernador saliente de Pontevedra había resuelto con arreglo á las prescripciones de la ley.

El Sr. Fernández Latorre prometió enterar de los tres asuntos al ministro, agregando que podía estar seguro el Comité de la Unión General de que averiguaría lo que hubiese en ellos y resolvería con estricto espíritu de justicia.

Obreros del campo: Podrís hacer frente con éxito á vuestros explotadores, á vuestros patronos, cuando, cobijados bajo la bandera de la asociación en todos los pueblos, os prestéis mutua ayuda no ocupando unos los puestos que abandonen los otros.

Para los obreros republicanos.

Nos escriben de Arévalo:

«Hace días se han declarado en huelga los obreros resineros de Tifosillos, San Vicente y Bodon, á quienes explota el diputado republicano D. Calixto Rodríguez.

«Reclaman 6 reales de aumento en el precio de cada 100 kilos de resina; aunque de muy mala gana, llega á conceder 5 reales dicho señor, pero á condición de que los obreros que más se distinguen en la defensa de los intereses de los suyos, que son el presidente, el tesorero y un vocal de la Junta directiva de la Sociedad de Tifosillos no sean admitidos. Los huelguistas se reunieron el día 28, y por unanimidad decidieron no volver al trabajo en tanto se excluya á alguno. Bien hecho.

«Para que apreciéis en qué condiciones trabajan estos compañeros, os doy los siguientes datos:

«Consiste su labor en extraer de los pinos la resina. Durante los meses de marzo y abril trabajan sin ganar nada en preparar los árboles. Después por cada 100 kilos que extraen y llevan á la fábrica les abonan 20 reales. No hay que decir si tendrán que dar golpes y pisadas para ganar esa cantidad. Si en el trayecto del pinar á la fábrica se les rompe una cuba ó se les viente de otro modo alguna resina, no la cobran.

«Conocidas estas condiciones y sabiendo que en estos pueblos está la vida más cara aún que en Madrid, se comprenderá que los obreros resineros hayan dado el paso que os notifico.

«Debo dar á conocer también las condiciones en que trabaja el personal de la fábrica de que es propietario el mencionado diputado republicano.

«Ganan allí los obreros el jornalazo de 2 pesetas, teniendo que realizar una jornada de quince horas, y algunos mayor todavía. Como en el invierno afloja el trabajo, da boleta á muchos, hasta que llega el período de gran actividad y vuelve á admitirlos para explotarlos de modo tan bárbaro.

«Eso, sí; mientras se porta de ese modo con los infelices que van á parar á su fábrica, hace regalos al Centro Obrero Republicano del distrito de Buena Vista. Hay muchos modos de timar á la gente.

«De los incidentes y término de la huelga os pondré al corriente.—UNO QUE FUE REPUBLICANO.»

Pocos comentaristas necesitan las anteriores líneas. Brotan de ellas con gran fuerza.

Un demócrata que quiere dar muerte á una Asociación obrera dejando en la calle á los hombres más activos de ella que, en unión de otros compañeros, solicitan un

pequeño aumento en el precio de la mano de obra; un defensor del mejoramiento de la clase obrera que paga una larga jornada de trabajo con dos pesetas, y un diputado republicano de los que afirman que cuando venga la República á España dará á los obreros tantas reformas como el país que más dé que hace trabajar á sus operarios la friolera de quince horas diarias.

De esta manera ponen en armonía sus hechos con sus palabras no pocos de los que ostentan hoy una representación debida á los votos de la clase obrera.

HUELGA DE LUGO

La huelga de canteros continúa.

El lunes de la presente semana empezaron á trabajar 9 esquirols en una de las obras, bajo la vigilancia de municipales y guardias de seguridad. Como la conducta de esos desleales irritaba, no les faltaron silbidos y pedradas.

El martes vigiló dicha obra la Guardia Civil. Más de 600 personas acompañaron por la noche á la posada á los traidores, sobre los cuales no dejaron de caer peladillas de arroyo.

Los civiles, por no perder la costumbre, repartieron culatazos á diestro y siniestro, sin fijarse en si los que los recibían eran hombres, mujeres ó niños.

Dos compañeros nuestros y tres mujeres que no se metieron en nada fueron presos.

La gente protesta de la conducta de las autoridades, especialmente de la del gobernador interino y del comandante de la Guardia Civil por haber dado orden á sus subordinados de que cargasen los mausers é hiciesen fuego al primer movimiento.

Gracias á la sensatez y cordura de nuestros compañeros, el pueblo de Lugo no ha tenido un día de luto.

La Prensa no publica los comunicados que les remitimos, haciendo causa, por consiguiente, con los patronos.

Estos, tan intransigentes como siempre, desvirtuando la verdad de los hechos y engañando á la gente. Hoy hay reconcentrados 50 guardias civiles de los puestos cercanos á la capital.

Los ánimos están excitadíssimos á causa del proceder del gobernador, el cual, según se dice, piensa cerrar el Centro. Tal vez se apele al paro general.

Se ha abierto una suscripción á favor de los compañeros presos. Se instruye sumaria contra algunos de nosotros por el delito de coacción.—EL CORRESPONSAL.

1.º julio 1905.

SOLIDARIDAD OBRERA

El Centro de Sociedades Obreras de Tortosa ha reunido para las víctimas del hundimiento del tercer Depósito de las aguas 24,05 pesetas, cantidad que ha enviado al Centro Obrero de Madrid.

CORRESPONDENCIAS

De Santiago.

Ha visto la luz aquí una circular dirigida á las Sociedades obreras de Galicia, convocándolas á un «Congreso social», que se celebrará en Santiago el 20 de julio, con objeto de constituir una Caja regional de retiros para obreros.

Aunque las Sociedades de ésta no tomaron en consideración la convocatoria, ni creo lo harán las demás de la región gallega, voy á dedicar á este proyecto algunas líneas.

Primeramente haré constar que sus iniciadores proceden de mala fe, puesto que siendo patronos unos y otros totalmente ajenos á la clase obrera, se dirigen á las Sociedades con la fórmula de «compañeros, etc.», y como tales obreros, siendo esto prueba palpable de que tratan de cazar incautos.

Pero aun procediendo de buena fe, sería imposible la constitución de la Asociación regional que se pretende. Ni aun local llegaría á hacerse. Como única base, como única garantía, la Comisión organizadora ha publicado un cuadro impreso, que intituló «Cuadro demostrativo ó bases en que se apoya la creación de la Caja de retiro para obreros», y que mejor debiera llamar «las cuentas de Pero Grullo», puesto que se limita á tomar por fundamento de una Sociedad que tendría transcendencia la hipótesis de que habiendo tantos asociados, tendría tanto capital el primer año y tanto el segundo, contando ya con los intereses; y así, en progresión ascendente, á los pocos años, una Caja con millones.

Además, el número de asociados que calcula, tomándolo por el número de habitantes, no por el de obreros, es un verdadero disparate.

Y esto que es descabellado, sin probabilidad alguna de éxito, ha sido tomado po-

un periódico local «como remedio á la miseria de los trabajadores», como «regeneración de la clase proletaria» y otras cosas por el estilo, creyendo al iniciador de este esperpento inventor de las Cajas de retiro, cuando ni siquiera conoce su mecanismo ni ha sabido hacer lo más sencillo: imitar las ya existentes en otras partes.

En cuanto al entusiasmo con que le acogerán los obreros y la confianza que pondrán en la Comisión organizadora, perteneciente á la Sociedad Protectora de Artesanos, que es la encargada de este asunto, baste saber que todos están ó deben estar enterados de que esta Sociedad se encuentra en muy mal estado de organización, haciendo cerca de dos años que gran número de socios pretendían expulsar la Directiva por aparecer un desfallo de consideración é imponerse aquélla siempre, hasta que ahora, merced á la fuerza de las circunstancias, han sido relevados; pero el desbarajuste continúa en ella, porque en las cuentas no aparece clara la inversión de unas 1.700 pesetas. Entre los de la Directiva de la Protectora habrá alguno que figure en la Comisión de la Caja de retiros.

De lo que puede verse y colegirse de los trabajos hechos, aseguro que el fracaso será completo, como lo merece la ligereza y la intención de los organizadores.—EL CORRESPONSAL.

Junio 1905.

(Se ruega la inserción.)

De Tembleque.

El convenio que hicieron en Toledo conservadores y liberales ante el diputado de turnar en la dirección de los Municipios acaba de cumplirse aquí. Así como antes, estando en minoría los conservadores, ejercieron la alcaldía-presidencia y la segunda alcaldía dos de éstos, ahora han ocupado esos puestos dos liberales. La mayoría de los vecinos, no muy al tanto de estos arreglos, se preguntan cómo es que no tratándose de un alcalde de real orden sale el que antes estaba y entra otro sin haberse verificado elecciones.

El compadrazgo explica claramente ese hecho, como explica también que para que los socialistas no se enteren de lo que pasa en el Municipio, los asuntos de interés, en vez de tratarse en las sesiones ordinarias, se tratan en las extraordinarias y aun en otras que se celebran á puertas cerradas.

El alcalde-presidente puesto por los mangoneadores es joven y pertenece á una familia que durante 50 años algunos de sus individuos han desempeñado cargos en el Ayuntamiento. Mucho nos alegraríamos que le ocurriera lo que á D. Angel Pantoja, que cuando cesó en el cargo de alcalde dejó más de 20.000 pesetas en las arcas municipales. De esto hace ya mucho tiempo, y como lo bueno se olvida, posible es que el caso no se repita.

Nuestros municipales son muy rumbosos con los bienes ajenos. Hace poco ha muerto uno de ellos, y los demás acordaron regalar á la familia terreno para un panteón. ¿Por qué ese regalo no le han satisfecho entre todos? Hasta ahí no ha llegado su cariño ni su desinterés.

En cambio, ni eso ni cosa que se le parezca han hecho con un pobre segador. Se le murió á éste un hijo, y por estar en la mayor miseria, tuvo que meterle en un cajón viejo y enterrarle de caridad, y aun para esto pasó sus apuros, pues el sepulturero no quería sepultar el cadáver si no le pagaba primero, y sólo después de muchos ruegos y de que le satisfaría más adelante su trabajo, logró el misero segador que los restos de su hijo fuesen enterrados.

Si el alcalde que padecemos no tiene talento, fresca, por lo menos, no le falta. Habiéndole pedido los obreros socialistas trabajo en las obras públicas ó caminos, les respondió con el mayor desdoro que al que perteneciera al Centro Obrero no le daba colocación allí. ¡Será cernicalo el tal monterilla! Ni siquiera ha echado de ver que tal respuesta entraña una coacción. ¡Cuántos de los que ahora andan con bozal lo llevan con menos motivo que lo llevarían algunas autoridades!

Continúan las venganzas de los burgueses. En esta época de recolección los obreros del pueblo que se han ajustado como agosteros han ganado siempre, cuando menos, 11 reales y un carro de paja. Como ahora, por la crisis de trabajo, acuden á ésta muchos obreros de otras provincias, los ajustan á 7 ó 8 reales, siendo la jornada de trabajo de veintidos horas. ¿Se puede dar mayor robo y crueldad más tremenda? A los que emplean en las vifias les dan una peseta. Obreros hay que antes que aceptar condiciones tan horribles, se van á espigar con sus familias.

No olvidéis, compañeros, esas infamias cuando lleguen las elecciones. Entonces os buscarán vuestros verdugos y os ofrecerán trabajo para que votéis por ellos.

Mandarlos enhoramala y cumplir vuestro deber votando por los candidatos socialistas.—EL CORRESPONSAL.

1 julio 1905.

De Puebla de Cazalla.

De cómo las autoridades de aquí respetan las opiniones de los ciudadanos os dará una muestra el siguiente hecho:

Se le murió á un correligionario nuestro un niño de diez meses, que, con arreglo al modo de pensar de su padre, estaba sin bautizar. Este, queriéndole enterrar civilmente, se personó en el Juzgado con el certificado de defunción. El juez, en vez de extender la autorización para enterrar el cadáver cual se deseaba, no lo hizo así.

Como era natural, nuestro compañero reclamó; pero el juez le contestó con unos cuantos desplantes y con modales impropios de una persona de su posición.

Acudió entonces nuestro correligionario al alcalde, y éste le manifestó que en las cuestiones judiciales él no tenía que ver nada.

Al día siguiente, cumplido el plazo legal, los amigos y compañeros del padre del niño muerto dirigieron con el cadáver al cementerio civil, llenándose de ira al ver lo que allí se había hecho.

La puerta estaba tabicada, teniendo en su centro un agujero de menos de media vara en cuadro, para meter por él la caja. Además, casi delante de la puerta había un hoyo, que obligaba á dar un salto para llegar á ésta. El sepulturero, por su parte, dió órdenes de que nadie entrara al cementerio, y para hacer efectiva esa orden había allí un concejal con fuerza de policía. ¿Se quiere más?

¿No es esto provocar conflictos? ¿No es una vergüenza que sean las autoridades quienes hagan ó manden hacer lo que dejó dicho?

Seguramente no ocurriría esto de mostrarse todos los obreros unidos, de despreciar á los que embaucan á la gente con una porción de tonterías y patrañas y de tener en el Municipio, en vez de representantes de sus explotadores, hombres de su misma clase.

Piensen los obreros de Puebla de Cazalla en las humillaciones y los sufrimientos que les hacen pasar sus explotadores, y decídanse á buscar en su unión la fuerza que carecen.—EL CORRESPONSAL.

27 junio 1905.

De Sitjes.

Para protestar de la conducta seguida con la Agrupación Socialista y Sociedades obreras por el periódico *Baluart*, se celebró el 23 del actual un mitin, que presidió el compañero Bosch y en el que usaron de la palabra Carbonell, Mitján, Durán y Comaposada, éste de Barcelona.

Todos ellos pusieron de manifiesto los fines miserables que persigue el citado periódico—que no es otro que matar la Agrupación Socialista y las organizaciones obreras, principalmente la de Zapateros, que es la pesadilla del fabricante Tarrida—; censuraron la conducta de los ácratas-polizontes Montesinos y Domínguez, que son los que hacen de guapos entre la taifa catalanista y los que babeaban insultos y calumnias desde el órgano de ésta, é hicieron la crítica de la mayoría del Ayuntamiento por no haber hecho nada á favor de la clase obrera.

La concurrencia, muy numerosa, aplaudió á todos los oradores.

El mitin fué organizado por la totalidad de las colectividades obreras.

Como la conducta del *Baluart* y de sus dos principales colaboradores—Montesinos y Domínguez—es procaz en extremo, no será difícil que un día ocurra algo grave en ésta. Si eso sucede, la culpa no será de los obreros asociados, que se están pasando de prudentes, sino de las autoridades locales, que es á quienes representa el referido papelucho.—UN SOCIALISTA.

27 junio 1905.

De Estepa.

Este Ayuntamiento es una alhaja. De tener todos los obreros conocimiento de sus intereses, es muy fácil que un día le arrastrasen.

A pretexto de calmar los efectos de la crisis de trabajo, comete grandes injusticias. A los que son socialistas los excluye generalmente de todo beneficio, si beneficio es proporcionar ocupación durante algunos días. La facultad de admitir personal ha llegado á concederla á un municipal, el que suele dar un real más de lo corriente al día á ciertos obreros, real que va á parar á su bolsillo. Asimismo suele dar trabajo á gente que posee para vivir, mientras no le da á los que padecen hambre. Es decir, que lo que se gasta con motivo de la crisis, empléase la mayor parte en proteger paniaguados y en recompensar servicios electorales pasados ó futuros.

Resolvió el Ayuntamiento, contando con los donativos que hicieron los contribuyentes, hacer un rancho diario para atender á los obreros más necesitados; pero

hasta ahora no sabemos más sino que se ha adquirido una gran olla. El rancho no se sabe cuando vendrá.

Acaso se diga que no hay recursos; pero esto no debe entristecer al alcalde y a los municipales, los cuales llegan hasta celebrar juergas a altas horas de la noche en la misma Casa consistorial, sin mostrarse escrupulosos en nada.

Y lo que pasa en la población, en lo que toca a procurar el alivio de la crisis de trabajo, pasa en una de las carreteras inmediatas en construcción.

Allí el sobrestante hace cuanto se le antoja: él verifica el pago de jornales, no en debida forma, sino mediante un borrador; abona los materiales y el trabajo a distintos precios; explota a una porción de niños, y evita que los hombres tengan ocupación muchos días al mes.

Además, en dichas obras figuran como capataces, cobrando mensualmente, personas que tienen otros medios de vivir. Así es que obras que se emprendan para dar trabajo a los que carecen de él sirven para que algunos vivos hagan negocio ó se arreglen.

De los abusos que se cometen en el trabajo de dicha carretera se ha dado cuenta al ingeniero correspondiente; pero hasta la fecha no se ha enterado.—EL CORRESPONSAL. 25 junio 1905.

¡QUÉ AUTORIDADES!

Nuestros correligionarios de La Coruña pretendieron el domingo último ir en manifestación a depositar una corona sobre la tumba del inolvidable José Rodríguez —muerto un año ha—, pero el Ponce de aquella provincia se lo prohibió, y no sólo hizo esto, sino que mandó alguna fuerza para que vigilase a la Comisión encargada de llevar la corona.

¿Qué peligros había en que se verificara dicha manifestación? ¿Qué poderosas razones reclamaban la vigilancia de los que fueron a depositar la corona? No se nos alcanzan.

Lo único que se nos ocurre al ver lo hecho por ese gobernador y lo que hacen otros muchos, es que para el desempeño de ese cargo debe considerarse necesaria una de estas dos condiciones: ó ser tonto ó ser un vivo.

Ha sido puesto en libertad provisionalmente nuestro correligionario de Santander Torralva Beci, a quien felicitamos por ello, deseando obtenga la absolución en la causa que se le sigue.

ECOS AGRÍCOLAS

Tras una larga campaña, la Sociedad de Obreros agrícolas de Arrabalde ha conseguido que los trabajadores disfruten de los bienes comunales.

—Por hacer la causa de los patronos ha expulsado dicha Sociedad a Bernabé Carrera.

—Los explotadores de este pueblo, ayudados por los que se visten por la cabeza, tratan de crear un círculo para combatir a la Sociedad que han formado los obreros.

Crean éstos que unos y otros machacarán en hierro frío, pues aunque no lleva mucho tiempo de vida la organización obrera, hállase bien asentada.

Por no haber querido votar la candidatura burguesa en las elecciones provinciales últimas varios trabajadores asociados de Turleque, los han despedido sus patronos.

Esta es una señal de la libertad política que se goza en el régimen burgués.

Habiendo corregido el gobernador de León en toda regla la arbitrariedad cometida por el alcalde de Saludes de Castroponce negándose a consentir la celebración de un mitin a la Agrupación Socialista, celebró éste el 25 del pasado, concurriendo a él muchos trabajadores de los pueblos inmediatos y gran número de compañeras.

En el acto, que presidió el compañero Francisco Valera, estuvo representada la Agrupación Socialista de Pozuelo del Páramo.

Usaron de la palabra Froilán Ferrero, Demetrio López y Rogelio Morla, los cuales recomendaron la unión de los trabajadores; hicieron ver el antagonismo que hay entre los intereses de los obreros y los de los patronos; combatieron el militarismo y el fanatismo religioso; hicieron ver el malestar que sufren los agricultores castellanos por no contar con una organización fuerte; combatieron rudamente al caciquismo; dieron a conocer las ideas y la táctica del Partido Socialista; reclamaron

el abaratamiento de las subsistencias y la apertura de trabajos, y aconsejaron que en las elecciones se votase únicamente por los candidatos socialistas.

Todos los oradores oyeron muchísimos aplausos.

El Orfeón Socialista cantó varios himnos y terminó el acto dándose vivas al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores.

Por efecto de esta reunión, han solicitado bastantes compañeros el ingreso en el Partido.

La Sociedad de Agricultores de Cans ha perdido al compañero Francisco Vila, que era un excelente luchador. A su entierro acudieron todos los asociados. Estos le habían proporcionado días antes una cantidad regular, reunida por medio de suscripciones.

El 22 del pasado se celebró en Baza, organizado por la Sociedad de Agricultores, un mitin, en el que usaron de la palabra Tomás García, Antonio Pérez, Francisco Almirante y Quintín García.

Estos compañeros abogaron por la unión de todos los oprimidos y demostraron lo urgente que es el que los proletarios dispongan de una fuerte organización para obligar a la clase dominante a mejorar las condiciones de los proletarios.

También manifestaron que todos los obreros asociados deben secundar lo que resuelva la Junta Central para el abaratamiento de las subsistencias en vista de la desatención de los Poderes públicos a las repetidas demandas de mejoramiento de los obreros.

¡Obreros! El "Diario Universal," no admite trabajadores asociados en su imprenta. El deber os impone juzgarle muerto. No le compréis jamás.

INTERESANTE

Los obreros agrícolas que acuden a Villada en busca de ocupación y quieren portarse como buenos compañeros, deberán dirigirse al Centro Obrero a fin de ponerse de acuerdo con los individuos que a él pertenecen y evitar juntos que para unos y para otros empeoren las condiciones del trabajo.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Vizcaya.—Para tratar de la huelga de la mina «Rubia y Ventura» se ha celebrado una reunión de delegados de toda la cuenca minera, que acordó nombrar una Comisión de huelga permanente encargada de adoptar cuantas disposiciones juzgue necesarias y enviar un escrito al Comité de la Unión General de Trabajadores dándole cuenta de lo ocurrido y pidiéndole que una Comisión del mismo se avistara con el ministro de la Gobernación para exponerle las tropelías cometidas por el encargado de dicha mina y la arbitraria detención de 11 trabajadores.

También se ha celebrado un mitin, al cual asistieron más de 1.500 mineros.

Dirigieron la palabra a la concurrencia los compañeros Antonio López, Manuel Delgado, Manuel Pérez, José Casas y José Solimís, que expusieron las causas de la huelga y la conducta parcial de las autoridades y recomendaron gran firmeza en la lucha para obtener el triunfo.

En Valladolid.—Continúa la huelga de carpinteros. Las autoridades y sus agentes no escarmentan. Como los patronos alientan a los pocos esquiroles de que disponen para que provoquen a los huelguistas, uno de éstos tuvo una cuestión con uno de aquéllos, y al ir a refugiarse en una casa le perseguía con un puñal, porque el esquirole le sacaron de ella los civiles, le abofetearon y le prendieron. En cambio, al esquirole le dejaron en paz.

La parcialidad de las autoridades y la brutalidad de los del tricordio tienen irritadísimos a los huelguistas.

En Vigo.—Están en huelga todos los tipógrafos de esta población. Enterada la Asociación Tipográfica de que los patronos se proponían hacer una selección en el personal—que comenzaron hace días—con objeto de matar aquélla, y que tenían el firme propósito de no conceder el aumento de salario que pensaba reclamar la misma, solicitó de la casa que imprime el Faro el referido aumento. Este no sólo fué denegado, sino que El Noticiero echó a la calle todo su personal, siguiéndole los demás periódicos.

Como la unión de los tipógrafos es grande y merecen éstos las simpatías de la población, los patronos de la imprenta del

Faro han inventado la infame especie de que los huelguistas de las máquinas han quitado algunos tornillos a éstas, dejándolas inservibles.

Tal falsedad, de que se dió cuenta al juez y a toda la Prensa, ha sido rectificada por la Asociación Tipográfica mediante telegramas dirigidos a la Prensa de Madrid y en una hoja que ha circulado con profusión, y en la que solicitan de los trabajadores de Vigo no compren la hoja que en común publican todas las Empresas periodísticas.

Los huelguistas manteniéndose firmes, sin haber experimentado una sola deserción, y están sostenidos por la Federación Tipográfica y por la Federación Local de Vigo.

Recomiendase a todos los obreros de la tipografía no aceptar puesto alguno en las imprentas de Vigo interin dure la huelga de dichos compañeros.

De la que sostienen los soldados de la fábrica del Sr. Feu no tenemos noticias.

En Orense.—La Sociedad de Panaderos sostiene una huelga en casa de un patrono. Este logró llevar dos obreros de Madrid y otros dos de Carballino, pero los cuatro se han portado bien, no ocupando puestos de los huelguistas. Tan apurado anda dicho patrono, que se ha visto obligado a desempeñar las funciones de oficial de pala.

Este explotadorcillo, que se niega a atender las justas reclamaciones de sus operarios, es republicano y de los que dicen que los socialistas debemos ir con ellos ¡Vaya unos afines que nos salen!

Se recomienda a los obreros panaderos que no acepten ninguna proposición de trabajo para Orense sin consultar antes a la Sociedad que sostiene dicha huelga.

En Noya.—La Sociedad de Canteros ha declarado la huelga al maestro D. Rosendo Arca por emplear un sistema de trabajo que no tiene más fin que perjudicar a la Sociedad.

El número de huelguistas asciende a 16. Dicha Sociedad ha publicado una hoja detallando el sistema de trabajo que emplea dicho señor y los males que con él causa a los obreros.

En Santander.—Se han declarado en huelga los obreros de la carga y descarga del puerto. Reclaman los huelguistas que el trabajo se realice libremente, no con arreglo a la forma en que hoy le dan los patronos.

Inmediatamente de declararse la huelga, el gobernador ha enviado a los muelles fuerza numerosa de la Guardia Civil.

Que, a lo que se ve en esta y otras huelgas, parece haberse instituido únicamente para vigilar a los obreros que luchan por su mejoramiento, para encarcelarlos y para vapulearlos en algunas ocasiones.

Celebraremos que los huelguistas triunfen pronto.

NUESTROS MUERTOS

Ha fallecido en Mieres nuestro correligionario Salvador Fernández. Era un buen compañero y un excelente socialista.

Pocas horas antes de morir suplicó a un hermano suyo que velara por su cadáver para que no se apoderase de él la gente negra, que en vida le despreciara.

A su entierro, que fué como el finado deseaba, civil, acudieron muchísimos compañeros.

A los socialistas miereses y a la familia del difunto enviamos la expresión de nuestro dolor.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Aserradores a mano, con objeto de solemnizar la inauguración de su bandera, celebró el domingo último un mitin en el Centro Obrero.

Presidió el compañero Martínez y usaron de la palabra A. Castañeira, Mora, Arboleda, Cano, la compañera Purificación Fernández y Santiago Pérez, los cuales señalaron la importancia del acto que se celebraba, expusieron los beneficios que a la clase proletaria reporta la asociación, encarecieron la educación y la constancia para luchar con eficacia contra la clase patronal y recomendaron la unión con todos los que sufren el yugo capitalista.

Hubo aplausos para todos.

Se adhirió al acto muchas colectividades obreras.

Palma de Mallorca.—Se ha celebrado en esta capital un mitin, organizado por la Sociedad de Albañiles «La Verdad», al que asistió gran número de compañeros.

Presidió Quevedo, el cual expuso el objeto de la reunión. Después pronunciaron discursos Cullabram, Vanrell, Mir y Gelabert, de la Sociedad de Albañiles de la Vileta, y Roca.

Estos compañeros pusieron en relieve lo urgente que es a la clase obrera asociarse para mejorar su estado; los obstáculos que habrá de vencer para moverse conscientemente, y los beneficios que alcanzará en cuanto la fuerza de su unión revista ciertas proporciones.

El público salió muy satisfecho de las razones expuestas por los oradores.

Valencia.—Bajo la presidencia de nuestro correligionario Mario Antonio se ha celebrado en esta capital una Asamblea de dependientes de comercio de la región valenciana.

En ella se han tomado, entre otros, los siguientes acuerdos:

Señalar como máxima la jornada de diez horas;

Suprimir el internado, y protestar ante el gobernador de las ilegalidades cometidas por el alcalde de Utiel en lo que se refiere a la Ley del Descanso dominical.

Entre los asambleístas ha habido mucho entusiasmo, proponiéndose extender la organización de dependientes de comercio a toda la región valenciana.

Linares.—La Sociedad de obreros mineros en reorganización titulada «La Barrena» saluda a todas las colectividades de su oficio y desea ponerse en comunicación con ellas.

La correspondencia la dirigirán a Miguel Reinosa, Espartero, 8.

—El Comité Socialista ha empezado a realizar trabajos para las próximas elecciones legislativas.

La correspondencia para el mismo se dirigirá a Juan Sánchez, Miguel Cobo, 27.

REUNIONES

Juventud Socialista Madrileña.

El sábado, 8 del corriente, a las nueve de la noche, continuará explicando el compañero Alvarez Angulo en el Centro de Sociedades Obreras su conferencia sobre la «Ley de la evolución social».

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Málaga.—A. G.—Recibidas 8 pesetas: 4 de J. A. L. diciembre 1904 y 4 de A. L. febrero 1905. Cuevas de San Marcos.—Idem 12: 4 paquetes 993 y 8 para C. N.

Baracaldo.—J. M. B.—Idem 1 junio. Santapola.—C. O.—Idem 3 diciembre. Almansa.—S. de A.—Idem 4 junio.

Riolobos.—N. I.—Idem 6: 2,70 suscripción diciembre, 0,30 de 1 «Ley de Accidentes» y 3 para REVISTA.

Riolobos.—J. D. G.—Idem 3 octubre. Villalpando.—S. O.—Idem 8 paquetes 1007.

Ferrol.—S. T.—Idem 2 octubre 1904. Turleque.—S. O.—Idem 4,50 paquetes 1007.

Canedo.—S. de A.—Idem 5 paquetes 1003. La Guardia.—B. P.—Idem 1 septiembre.

Peñas de San Pedro.—P. P.—Idem 4,15: 4 junio 1906 y 0,15 de 1 «Programa».

Tremañes.—A. A.—Idem 15: 10 paquetes 1001 y 5 para obreros rusos.

Matapozuelos.—M. V.—Idem 7 febrero 1906.

Brafin.—P. V.—Idem 6: 2 noviembre 1904, 2 de J. G. y 2 de R. A. junio 1905.

Ciudad Rodrigo.—C. M.—Idem 4 paquetes 1032.

Eibar.—A. S.—Idem 250 que, con 5 a su favor y 37 a favor de ¡ADELANTE! suman 292: 105,60 para obreros rusos, 50,30 para REVISTA, 15 para C. N., 4 para JUVENTUD, 4 del C. O. suscripción hasta diciembre, 112,50 paquetes 1009 y 0,60 de M. E. para obreros rusos.

Valladolid.—A. S.—Idem 483,47 (290 liquidación diciembre, 118,47 liquidación marzo y 75 dítimamente); 363,30 paquetes 995, 99,15 para C. N., 3 para REVISTA, 4 suscripción hasta diciembre, 5,55 de 1 «Capital», 1 «Principios», 1 «Socialismo utópico», 1 «Mitin», 1 «Democracia», 1 «Manifesto» y 1 «Recuerdo», 3 de cuenta de periódico de E. F. C., 4 de J. L. febrero 1906 y 1,47 a su favor.

San Martín de Provensals.—M. V.—Idem 75,30 de suscripciones. Esperamos detalles.

Onil.—F. V.—Idem 2 agosto.

Soto.—V. P.—Idem 1 junio.

Porcuna.—A. S.—Idem 10, que con 0,45 a su favor, suman 10,45: 1,50 para REVISTA, 8,30 para C. N. y a su favor 0,65.

La Nueva.—I. Z.—Idem 4: 2 de su suscripción hasta julio y 2 del C. O. hasta junio.

Bilbao.—LA LUCHA.—Dad por recibidas 17,10 pesetas de B. L., de ésta.

Santander.—LA VOZ.—Idem 3,60 de ídem.

Oviedo.—LA AURORA.—Idem 3,75 de ídem.

Importan paquetes y suscripciones..... 750,30

Idem folletos..... 0,95

LIBROS Y FOLLETOS

Historia del Socialismo obrero español, por Francisco Mora, 1,50 pesetas.

Legislación del trabajo, por R. Oyuelos, 30 céntimos.

Las Sociedades de resistencia, por P. Iglesias, 10 céntimos.

La justicia del Socialismo, por M. de Aquino, 10 céntimos.

Breves estudios biográficos, por el mismo, 50 céntimos.

Filosofía socialista, por G. Rouanet, 75 céntimos.

Ley de Sufragio, 10 céntimos.

IMPRENTA DE I. CALLEJA, MENDIZÁBAL, 6.